



“Charro de mancera”

El traje charro de la mujer y del hombre tiene su raigambre en el principio del siglo XVII y se enriquece, aún más, en los siglos posteriores, sobre todo, a principios de XX, cuando las hermanas de la Caridad abren en el hospital de Santa Ana un aula de bordado del traje charro femenino. A esta aula, se apunta un número de jóvenes, casi todas, con posibles, porque el material empleado en el aprendizaje, y, el posterior enramado de las piezas era bastante costoso.

Decimos que arranca en el siglo XVII, momento en que se pone de modo el estilo barroco en todas las artes, entre las que se incluye el traje de fiesta de la mujer y del hombre salmantino. El traje charro, entre sus características, muestra la elegancia, la suntuosidad, la gracia y el garbo, mediante un terno recargado con una decoración sencilla y naturalista, extraída del entorno local, como el sol, la espiga, la vid, la alondra, los ramos de flores, urdida con hilos de oro, y rellena de abalorios, mostacillas, lentejuelas, que culmina con un deslumbrante joyero de oros, aljófares y azabaches., que refuerzan la grandiosidad y la solemnidad de la fiesta del Santísimo Sacramento.

Y como, casi siempre, nuestra curiosidad se centra en el traje charro de la mujer, nos hemos propuesto dar su lugar de elegancia al traje charro del hombre

El agricultor y ganadero salmantinos se distinguieron, muy antaño, por su rudeza, por su indumentaria habitual y por su habla; y esta idiosincrasia peculiar llamaba la atención de visitantes, era, además, motivo de vejaciones y de chanzas por parte del mundo estudiantil y urbano.

El término charro procede de una de las lenguas prerromanas, que se hablaron en España, y que dejaron su huella indeleble, primero en el latín vulgar y, como consecuencia, en el romance español. El vocablo charro significa basto, tosco. El gentilicio debió nacer en el campo de Yeltes y en el Abadengo, es decir, en la antigua tierra de Ciudad Rodrigo; y de allí

se esparramó por toda la provincia, adentrándose por las tierras de Salamanca, Ledesma y Alba de Tormes.

Los autores Gala y Galache definen al charro en estos términos: *“Llamamos charro al salmantino, cuyo traje consiste en gorrilla, sustituida hoy por sombrero de ala ancha y flexible,, camisión labrado que se abotona en el cuello con un botón*

afiligranado de oro o plata, chaleco cuadrado con dos hileras de botones cuadrados de plata, chaqueta corta aterciopelada, calzón y media de peal, zapato de correa, botín de paño (en desuso) o bota de montar y cinto o media vaca, sustituida por la faja en la zona agrícola”.

El traje era la manifestación externa más importante del charro,; era su característica distintiva principal. El charro de la zona ganadera llevaba, al cinto, media vaca, ancha faja de cuero rígida y charolada, pieza protectora, especie de coraza, para protegerse de posibles cornadas en los tentaderos, herraderos o de las hembras de cría; en cambio, el charro agricultor solía llevar faja.



Charros llamaban a los habitantes de la Charrería. La Charrería la configuran todas las comarcas salmantinas, menos la Sierra, el Campo de Peñaranda, La Guareña y la Ribera. Macotera no entra en la Charrería de la mano de Peñaranda, sino de la tierra de Alba, comarca a la que perteneció hasta 1833. Desde hace mucho tiempo, charro ha ido perdiendo su acepción inicial, debido a que el hombre del campo ha cambiado, plenamente, sus formas y costumbres a bien.

Charros de Bollullo,
charros de mancera,
estos cuatro charros
son de Macotera.

Noticias de Macotera

Macotera contó el 1 de mayo con un total de 60 expositores en la XIV Feria Agroalimentaria y la VI Macoinnova

El Ayuntamiento de Macotera, el 1 de mayo, rompió la cinta de la inauguración de la XIV Feria Agroalimentaria «Los colores y sabores de nuestra tierra» y de la VI edición de la Feria Macoinnova, que reunió a 70 expositores en el pabellón municipal.

Después de dos años de parón obligado por la pandemia, se retomó, con especial ilusión, a nuestras dos ferias, y, a su éxito, han contribuido los bares Agualuna, Bodegón, Calleja, Garden, Montaraz y Muek, que, con sus exquisiteces en la XII Feria del Pincho, que se celebró el 30 de abril. La Escuela de Dulzaina y Percusión animó el recorrido por los bares participantes en el certamen. Este año, el premio ha correspondido al bar “Montaraz” con el pincho “Delicias de El Cid”. Enhorabuena al bar Montaraz y demás participantes.

A las 11:00 horas tuvo lugar la inauguración de la Agroalimentaria y la Macoinnova para dar paso a un recorrido por los stands por parte de las autoridades. A lo largo de la jornada, se realizaron talleres de flores secas, de creación de pulseras para los niños, de trenzado de mimbre, de alfarería y de transferencia de fotos a madera, entre otros. Tampoco faltaron las degustaciones populares con la Marca de Garantía Ternera Charra y, a media tarde, con productos típicos de la feria como dulces y hornazo. En la recta final del día, se procedió a sortear tres lotes de productos alimentarios entre los visitantes que habían realizado compras en la feria.

Ese mismo día, en el teatro del centro cultural Santa Ana, a

las 20:00 horas, se puso en escena la obra «Un selfie con Melibea», adaptación cómica de la obra «La Celestina».

Dani Cifuentes, teniente alcalde, resaltó la importancia de mantener y promocionar este tipo de ferias «que son también un modo de promocionar lo nuestro, apoyar el medio rural y el mundo agropecuario y mostrar lo que tenemos» y ha tenido palabras de agradecimiento para la Junta de Castilla y León, la Diputación y la asociación Nordeste por su apoyo y financiación, a los concejales y empleados municipales por todo el trabajo para lograr que las ferias fuesen un éxito y también para las empresas y expositores «tanto las nuevas, como las que siguen y los que no han podido estar con nosotros en esta ocasión».

Peñaranda ovaciona a la Escuela de Dulzaina y Percusión de Macotera en el concierto solidario de Cuaresma

El 27 de marzo, la Escuela de Dulzaina y Percusión de Macotera, dirigida por Víctor Blázquez García, ha sido protagonista en la celebración de un concierto solidario, organizado por la cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza. El acto ha tenido lugar en la iglesia parroquial de Peñaranda:

La escuela macoterana ha interpretado las marchas «Callejuela», «Caridad», «Cristo arrodillado», «Penitente», «Jerusalén», «Virgen de la Estrella», «Mi amargura» y «La saeta». La actuación ha finalizado con el estreno de «La Esperanza», compuesta por Roberto Martín Calvo y, en el mismo, se ha realizado una colecta a beneficio de Cáritas parroquial. Dos de los hermanos mayores de la cofradía de la

<p>boletín informativo ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA</p> <p>Equipo coordinador Eutimio Cuesta Hernández Diego Losada Cosmes Fernando Cuesta Martín Ramón Zaballos Bueno Juan Manuel González Hernández Ángel Blázquez Taboada Jose Luis Rivero del Campo Juan Bautista Blázquez Cristóbal Martín Bueno Gerardo García Cuesta M^º Teresa Nieto Bueno</p>	<p>Cuenta corriente</p> <p>Cooperativa Macotera “Sección de crédito”:</p> <p>5589</p> <p>Para realizar Transferencias a la Cooperativa de Macotera.</p> <p>ES5430160206511074317825</p> <p>En el concepto hay que anotar:</p> <p>0011005589 más el nombre y apellidos del socio</p> <p>Para los interesados, la cuota anual es de 8 euros.</p>	<p>Depósito Legal: S.192 - 1987</p> <p>Impresión del boletín Nueva Graficesa: Avda. de la Aldealengua, 80 37003 Salamanca Tl. 923 260111</p> <p>Dirección de la Asociación: Boletín Informativo ASOCIACION CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA C/ Gardenia, 1, 3º D 37003 - SALAMANCA Teléf. 923 25 20 12</p> <p>asocuamacotera@yahoo.es</p>
--	---	---

Esperanza, Adrián Romero y Ramón García, han entregado sendos obsequios al director de la Escuela de Dulzaina, Víctor Blázquez, y a Roberto Martín, autor de la marcha estrenada hoy, en agradecimiento a su trabajo. En ese acto, la cofradía de Nuestra Señora de la Esperanza presentó el diseño de la “nueva imagen de palio”, proyecto realizado por el artista macoterano, José Ángel Nava.

Y el mismo día, Macotera vibró con la musical procesional de la Agrupación “Cristo Yacente” de Salamanca. El concejal de Cultura, Francisco Jiménez, fue el encargado de dar la bienvenida a la banda y a todos los asistentes y de hacer un breve repaso por la trayectoria profesional de la agrupación. Interpretó «Consuelo gitano», «Ayudadle con la cruz», «La redención de Cristo», «La Saeta», «Expirando en tu victoria», «Señor, cordero de Dios» y «Rosario» han sido las marchas interpretadas por Cristo Yacente que también ha estrenado en la villa macoterana «Orando en Montesión».

En la música y deportes, nos llevamos la medalla de oro

El Club Atletismo Macotera, Jamón Prim campeones de España en el XV Maratón de Zaragoza (3 de abril 2022)

Los hermanos Bueno (Juan y Roberto) y Jorge Nieto van a las competiciones no solo a competir, sino a ganar. No se conforman con volver a casa, si, antes, no se suben al podio, porque son auténticos ganadores. Y detrás de la alegría del triunfo y del orgullo de todos los macoteranos amantes del atletismo, hay muchas horas de entreno, esfuerzo, fatiga y privaciones. Y gracias a este triunfo, ya se conoce en España lo que es Macotera, donde está, la labor seria del Club Atletismo Macotera y donde se pueden comprar los mejores jamones de la tierra, “Jamones Prim”. No lo digo yo, lo dijo TVE el día 4 de abril en la sección de deportes de las 9 de la noche.

Y el 2 de abril, La Escuela de Dulzaina y Percusión de Macotera también se subió al podio del triunfo en la celebración del concierto benéfico en la iglesia para ayudar a Ucrania, organizado por La Escuela de Dulzaina y Percusión, la Parroquia y el Ayuntamiento. Se recaudaron 3.175 euros, incluida la colecta de los días de Semana Santa en la iglesia y la cuenta de la fila 0 abierta por el Ayuntamiento, que quedó activa hasta finales de abril.

El 12 de junio, rejoneo, en Macotera

Se van normalizando las cosas, y los aficionados a los toros tienen una cita el día **12 de junio** en Macotera. El cartel lo integran figuras de primera línea: Joao Maura, Andy Cartagena y Lea Vicens.

Macotera se prepara para recibir el 4 de julio al Movimiento Ultreya de cooperación en la sociedad

El proyecto solidario se destinará a la Escuela de Dulzaina y Percusión de la localidad.

El centro cultural Santa Ana ha acogido esta tarde la presentación del Movimiento Ultreya, un proyecto solidario, totalmente apolítico y socialmente transversal, sin vinculación alguna con ideologías o partidos políticos, donde tiene cabida todo aquel que desee ayudar a los demás. El pelotón Ultreya llegará con sus bicicletas a la villa macoterana el 4 de julio en la etapa tercera del recorrido, que partirá de Aliseda (Cáceres) y tendrá 238 kilómetros. El 5 de julio, Macotera será a su vez salida de la cuarta etapa de 208 kilómetros hasta Villalcázar de Sirga (Palencia), todo ello dentro de la ruta que comenzará el 1 de julio en Alcalá de Guadaira y terminará el 8 de julio en Castro Caldelas.

«El principio fundamental de Movimiento Ultreya se sustenta sobre la necesidad de cooperar para salir adelante. La pandemia ha causado una crisis económica y social. Pretendemos incentivar un movimiento de cooperación entre distintos sectores, un intento de «hacer» todo lo que esté en nuestra mano para colaborar en la reactivación de la economía local, en un momento de tanta necesidad como el que vivimos. Movimiento Ultreya es un deseo y una demostración de que juntos podemos conseguir grandes objetivos», afirman sus responsables.

El teniente alcalde macoterano, Daniel Cifuentes, ha sido el encargado de presentar el acto en Santa Ana, explicar a los asistentes qué es el Movimiento Ultreya y cómo ha llegado a Macotera además de hacer hincapié en la necesidad del mundo rural de «hacerse visible» y desgranar las actividades deportivas relacionadas con el proyecto durante estos meses. Cifuentes avanzó, además, que habrá un stand informativo en la Feria «Los colores y sabores de nuestra tierra» que se celebrará en Macotera el 1 de mayo.

Antonio García Martínez, macoterano y embajador de Ultreya, ha hablado por su parte de la presentación oficial realizada hace unos días en Alcalá de Guadaira, del reto deportivo y de las distintas etapas previstas, así como las asociaciones con las que se colaborará y todo el seguimiento que se hará del evento.

Víctor Blázquez, director de la Escuela de Dulzaina y Percusión Tradicional, ha explicado qué significa para dicha escuela recibir el apoyo de Ultreya y ha cerrado el acto Juan Antonio Bueno, del Atletismo Macotera-Jamón Prim, que ha hecho referencia al «momento dulce» que está viviendo la localidad a nivel de iniciativas de diferentes asociaciones.

La familia de Antonio Oreja y Milagros



José Bautista Sánchez, homenajeado por el Ayuntamiento en su cien cumpleaños. Enhorabuena

MACOTERANOS EN LYON: MAYO DEL 68



Aquella tarde de mayo, cuando los trabajadores habían ocupado la mayoría de las fábricas y teníamos mucho tiempo para pasear, iba con mis amigos Javier el Esquiliche y Sigifredo el Berrendo, paseando a orillas del río Ródano. Al llegar al Pont Lafayette, nos topamos con un gran alboroto. A un lado del puente había un gran número de estudiantes que querían asaltar la Prefectura de Policía. Todo el puente estaba ocupado por infinidad de gendarmes que intentaban retener a los estudiantes, para que no atravesaran al otro lado del río. Los gases lacrimógenos, que la policía lanzaba a los estudiantes, formaban una nube tóxica donde era imposible respirar. Dimos un rodeo hasta las calles interiores y lo que veíamos era algo dantesco: señales de tráfico arrancadas, marquesinas de autobuses tumbadas, bancos y toda clase de mobiliario en medio de las calles, aquello parecía el principio de otra guerra. Como sabemos, lo que empezó siendo un movimiento estudiantil al que se unieron los sindicatos, a los pocos días, se convirtió en una huelga general donde se cerraron las fábricas, se suspendieron todos los servicios públicos, incluidos correos y toda clase de transportes. Más de un mes sin enviar ni recibir cartas de las novias o familia.

Al principio, los macoteranos pensábamos que no iba con nosotros y nos limitamos a observar y a pasar los días. Más tarde, por nuestro interés, por convicción o por vergüenza, nos fuimos incorporando a los sindicatos y a las manifestaciones. El grupo de macoteranos en Lyon se había hecho más numeroso, muchos se habían casado y habían llevado a sus esposas: aparte de Teresa-Cabra, Victoria-Berrenda, Beatriz-Cusina y Pili Esquilicha, se incorporaron: Jose-Esquilicha, Antonia-Chana, María Antonia-Machaca, Isabel-Pondera, Manola-Manolajas, Agustina-Canillas, Encarnita-Capucha. En Lyon nacieron varios hijos de macoteranos: Teresa Losada

Comenencias, Maribel, Mariví, Susana y Paqui Sánchez-Cabra, Marian Jiménez-Pondera.

Como en París, también en Lyon las paredes se llenaron de grafitis con las frases que después se hicieron famosas en todo el mundo: "Haz el amor y no la guerra", "Prohibido prohibir", "La imaginación al poder", "Cambiar la vida cambiar la sociedad", "Sean realistas, pidan lo imposible".

Como sabemos, todo había empezado en Nanterre, una universidad en las afueras de París, donde los estudiantes exigían el levantamiento de las leyes que les prohibía el acceso a los pabellones de las chicas. Además de protestar por la guerra del Vietnam. Estas

protestas se extendieron a la famosa universidad de la Sorbona y a toda Francia. Aunque los sindicatos, al principio, criticaron a los estudiantes, después se unieron, movilizando a los trabajadores, creando una gran revuelta, -algunos llamaron revolución-, que cambió Francia, Europa y el mundo entero.

Toda la sociedad se benefició de ese movimiento y de lo que logró. En primer lugar, las condiciones de los trabajadores cambiaron completamente: se aumentó el salario mínimo en más de un 30%, los sueldos un 10% y se crearon nuevos derechos para los sindicatos y trabajadores. En el aspecto social, se hicieron los avances con los que se evoca el espíritu de Mayo del 68: la libertad de expresión, la liberación sexual y la transformación del lugar de la mujer en la sociedad. A partir de Mayo del 68, empezaron los movimientos feministas que tantos logros han conseguido para las mujeres en todo el mundo. Todo esto lo vivimos más de 30 migrantes en Lyon, otros muchos en París y en otras ciudades francesas, quizás 200 ó 300 macoteranos en toda Francia. Algunos un poco cohibidos llegamos a participar. Recuerdo la tarde de la gran manifestación de trabajadores. Como las empresas estaban cerradas y no trabajábamos, cada día solía ir a observar cualquier acto que hubiese en la gran plaza de Bellecour. Aquel día veía la manifestación desde la acera, cuando me reconocieron unos compañeros de trabajo. Me gritaban: -"¡Losada bien ici!"- para que me incorporase. Yo hacía gestos negando con la cabeza. Me cogieron de los brazos y me metieron al centro de la manifestación. Asustado entre tantas banderas y cantando la Marselesa. Allí unos y otros cantan el mismo himno, "Alons enfant de la patrie. Le jour de gloire est arrivé..." ¡"Je t'aime Lyon"! ¡¡Cómo olvidarte!!

(El recuerdo es el perfume del alma-. George Sand)

Gene Losada Comenencias

Las personas que conocí, y ya no están La plaza Mayor



La plaza que yo conocí, ya no está. Esta es más guapa, más elegante, más callada. Solo queda de aquella plaza la casa de la señora Guadalupe; sin embargo, la plaza sigue siendo el ágora de todos y de todo. Nos conoce a todos y disfruta de todo, pero nunca ha hecho un comentario ni bueno ni malo. La plaza de mi pueblo ha sido siempre muy discreta, virtud que ha contagiado a la fuente cantarina, que se ha vuelto muy comedida; en cambio, a mí, la curiosidad me puede y me lleva de la mano a la casa del señor Ricardo Bautista Sánchez, *Monsas*, labrador y alcalde. Conocí su firma desde muy pequeño, pues, a mi padre, le hizo una buena faena; se casó con la señora M^a Francisca Zaballos Gómez, padres de Francisco Bautista, quien contrajo matrimonio con la señora Engracia Oreja, padres de Jesús y de María. Esta vivienda ha sido heredada por la familia de Jesús. A su lado, se hallaba la vivienda de don Emilio, un sacerdote, y que, luego, adquirió el señor Cayetano Bautista, sacristán, y la señora Rosa Domínguez, también sacristana, por su padre Juan, que también fue sacristán. Y aquí, instalaron un estanco, que han regentado durante varios años. Son los padres de María, Juan. Aurora, Antonio, Isabel, Rosa y Juan Manuel. En la otra esquina de la calle Peñaranda, se encontraba la casa del señor Julián García Vicente y de la señora Valentina Martín, *Magana*. No llegué a conocer al señor Julián, pero sí guardo una imagen de la señora Valentina; regentaba una taberna, a la que acudían, al mediodía, los jarreros a echarse la jarra. Fueron sus hijos, Rosalía, Antonio, Mercedes, Julia y Jerónima. A su vera, se

encontraba la tienda de tejidos de Antonio Blázquez y de Beatriz Madrid, padres de Alfonso, Ana, Juan, Antonio y M^a Antonia. Su hijo Alfonso siguió con el negocio de su padre. Y pared por medio, la vivienda de Gabriel Zaballos, el cartero, y de Nínfar Salinero. Contrajeron matrimonio, el 11 de febrero de 1928. Fue una boda de rumbo. Actuó como cocinera, Teresa Losada, y amenizó el cortejo, Antolín, *Pachulo*. Salió en los papeles. No tuvieron hijos. Una vez viudo, Gabriel se casó, de nuevo, con mi tía Isabel, y se convirtió en mi tío Gabriel, el cartero. Y, al lado, la vivienda de Gertrudis Salinero, hermana de Nínfar, y de Juan, su esposo. Esta casa la visitaban todos los muchachos del pueblo

los días de fiesta, en busca del palo dulce, regaliz, caramelos de coplas, cacahuets, pipas y chucherías, que servía Gertrudis. Y lindera se alzaba la casa del señor Resti (Restituto) Gómez Santos y de la señora Ana M^a Blázquez Madrid, padres de Matea, Juan, Manuel, Ángel y Antonio, vecina del Ayuntamiento. Y te recuerdo que el Ayuntamiento, primeramente, en 1540, fue la vivienda de don Juan Pajares, teniente cura de nuestra iglesia, quien la donó para hospital de menesterosos; esta institución cedió el piso de arriba al Ayuntamiento, para que celebrase sus concejos; y, al final, en 1780, con la unificación del hospital de Macotera con los de Alba de Tormes, pasó todo el edificio a propiedad municipal. A su vera, se alza la casa de Miguel Sánchez Madrid y de Pascuala Gómez Blázquez, padres de Gabriela, Isabel, M^a Paz y M^a Teresa. Anteriormente, en ese local, estuvo asentada la cilla, donde se recogían y guardaban los granos de los Diezmos y Primicias de la iglesia, hasta 1837, en que se anularon estas cargas. En 1800, ese local se utilizó como Pósito, hasta el 31 de diciembre de 1982, que se extinguieron. Y completa esta vereda de la plaza, la casa del señor Manuel Nieto Gómez y de la señora Isabel Gómez Sánchez, padres de M^a Teresa, Pascuala, Ana y Aurelia. En esta vivienda, se ubicó, anteriormente, la botica, que regentó una familia de boticarios, oriundos de Morañuelas (Ávila), que se instaló, en Macotera, en 1740. La última botica fue Pascuala Ignacia Sánchez Bautista, quien cursó la carrera de Farmacia en Madrid. Pascuala, la primera universitaria del pueblo, se casó con Jerónimo Gómez Bueno, 13 de noviembre de 1880, padre de Isabel Gómez Sánchez, madre

de Aurelia, casada con Fernando Bautista, *Monsas*, que habitaba, actualmente, la vivienda. Recuerdo que figuraba, en su fachada, una ventana, protegida por una contraventana, que se utilizaba para despachar las medicinas. En el siglo XVI, ocupó su solar el corral de concejo.

Superada la calle del Oro, sigo por los soportales y me detengo ante la puerta del comercio de don Gerardo, Maestro Nacional, hijo de don Francisco de la misma profesión que Gerardo, familia procedente de Tordillos. Don Gerardo estaba casado con don Jerónima Martín Blázquez, padres de M^a de las Nieves, Francisco y Leonor, y fue nombrado por su Majestad, doña M^a Cristina, Reina Regente de España, “Caballero de la Orden Española”, y se le otorgó la “Cruz de Isabel la Católica”, el 8 de mayo de 1901.

En mis recuerdos de niños, observo la figura de don Gerardo con su visera y sus lentes, su voz sonora y pausada, su amabilidad eterna y sumo respeto a todo lo que oía a infancia. Su amor a los niños no le permitía refunfuñar, cuando nos acercábamos, revoltosos, al mostrador de su tienda a comprar, porque el comercio de don Gerardo tenía desde clavillos hasta baúles, palanganas, cristal, porcelana, cubos, maletas, velas, gorras, espejos, jabones y aceitunas de manzanilla... “Precio fijo”, figuraba arriba de la fachada exterior de la tienda, enmarcado por las efigies del Corazón de Jesús y del Santísimo, de los que fue muy devoto. Otro atisbo de don Gerardo era su huerto – jardín. Recuerdo la fragancia que despedían las flores, que se asomaban por la tapia. Saltaba, inútilmente, para alcanzarlas, y, casi siempre recibía un escarmiento de sus espinas por mi osadía. En este lugar paradisíaco, don Gerardo y su familia disfrutaron de muchos atardeceres. Solo quedan un solar y una calle, pero el callejero se olvidó del protagonista.

A vecino a su casa, se encontraban las tres casas del señor Constante, de oficio lanero, casado con la señora Ana M^a Bueno Zaballo, padres de Matías, Francisco, Honorata, M^a Antonia, José y Magdalena. Residían en la casa, lindera al café central; las otras dos, las utilizaba como almacén de lanas y paneras. Guardo una imagen de su hijo Paco; residía en Valencia, y, todos los años, regresaba al pueblo, junto con sus hijos, Ana M^a y Pepe, a pasar los “Sanroques”. Visitaba siempre a mis padres, me llamaba, me tiraba de las orejas y me sacaba dos caramelos: tendría yo, entonces, cinco o seis años, y aún no se me ha olvidado. Honorata, soltera, atendía a su padre. En uno de los viajes, que Argimiro Jiménez, *Barri-les*, emigrante macoterano en los EE.UU, realizaba a Macote-
ra, conoció a Honorata, y contrajeron matrimonio. Tras una

temporada en el pueblo, decidieron retornar a los EE.UU. Pared por medio, se hallaba el Café Central Previamente, vamos hacer un poco de historia de esta vivienda.

En 1850, lo que hoy es el café, fue una confitería, propiedad de Francisco Salinero Hernández, padre de Rafael, Antonio y Ricardo. Ricardo, padre de Luis, Francisco, Eufemiano y Cándido, abrió una confitería en la calle de la Plata; en cambio, Antonio, (padre de Rafael Salinero, quien diseñó el boceto del Monumento del Corazón de Jesús, en 1946), se quedó con la del abuelo en la plaza. A Antonio, no le van bien las cosas, cierra el negocio y marcha a Madrid; éste tiene unos asuntos pendientes con el señor Serafín el Morroncho, y Serafín se queda con la vivienda. Se la ofrece a José Manuel Morenito a cambio de 25.000 pesetas, pero Morenito no está por sacar esa cantidad del negocio, pues se arregla con lo que tiene. En este ínterin, sale al paso el señor Juan Jiménez, *Pericaño*, quien la compra para sus sobrinos, Pedro y Francisco, quienes apuestan por instalar en ella el “Café Central”. Salvo unos años, que lo tuvieron alquilado, la familia de Francisco recobró su cuidado, hasta que, al fin, se lo enajenó a Dámaso Carabias, natural de Gajates, quien lo ha regentado junto con su familia. Siguió con el negocio familiar su hijo Norberto y su mujer Rosario, que han cesado la actividad por jubilación.

A la vera del café, se asienta la vivienda de José Manuel *Morenito*, y de la señora Isabel Blázquez. La señora Isabel atendía una pescadería, mientras el señor José Manuel, con sus hijos, Pedro, Adolfo, Javier y Florentino llevaban el negocio de la lana. Tenían una hija, Rosario.

Y nos pasamos al otro soportal, que ocupa en su integridad la fachada de Agustín Gómez Sánchez, casado con la señora Guadalupe Blázquez, *Carrola*. No conocí a su marido, pero sí a sus hijas, Agustina y Flora.

Esta vivienda fue propiedad de don Pablo Cuesta, capellán de Valdejimena, tío del Cardenal Cuesta. Cuando falleció en 1834 en esa casa, heredó una parte de ella, el Cardenal.

Y, pasada la calle Honda, en la casa del rincón, a la sombra de la torre, se ubicaba la sede de Falange Española, que sirvió después de residencia de don José García, Secretario Municipal, casado con doña Aquilina García, padres de Sebastiana, María y Luisa. Fue adquirida, posteriormente, por Caja Rural, se hizo con los locales aledaños y construyó el nuevo edificio de la Cooperativa de Crédito, dotado de oficinas y demás dependencias. Cedió uno de sus salones a la Cooperativa de Confeción, Juan XXIII, cuya entidad aún sigue desarrollando toda su actividad laboral.

Personaje Ilustre**Don Gerardo García Blázquez, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica**

Don Gerardo, maestro nacional, fue profeta en su tierra. Es hijo de don Francisco García y de doña Francisca Blázquez, naturales de Tordillos. Don Gerardo Cesáreo nació en Macotera

el 21 de febrero de 1866. Su abuelo paterno, don Timoteo García, era natural de Alconada; pero sus abuelos maternos e, igualmente, la mujer de don Gerardo, doña Jerónima Martín, eran oriundos de Tordillos.

En la partida de bautismo de Gerardo, reza que su padrino fue un presbítero, natural de La Nava de Sotrobal, don Juan Cuesta Hernández, y aparecen como testigos de la ceremonia, don Timoteo Casero, natural de Beleña, maestro de párvulos, y don Juan Antonio Quintero, pasante de la escuela elemental de niños. Éste último, nacido en Macotera.

Don Gerardo obtuvo el título elemental de maestro, el día 17 de octubre de 1882, a los 17 años. Y, por oposición, consiguió la plaza de Macotera ese mismo año. Aquí ejerció durante cuarenta y un años con acierto y competencia admirables. Y, en premio a sus indiscutibles méritos y mediante expediente promovido por las autoridades superiores del Magisterio, fue nombrado por su Majestad, doña María Cristina, Reina Regente, el 8 de mayo de 1901, Caballero de la Real Orden Española, y se le otorgó la Cruz de Isabel la Católica. Se jubiló el año 1923, y vivió entre nosotros, rodeado del aprecio y

estima de todos sus paisanos hasta 1953, en que falleció a los ochenta y seis años.

Sus alumnos le recuerdan con cariño y gratitud por su entrega, por sus métodos intuitivos y por su fácil palabra, que contribuyó a que sus enseñanzas fuesen asimiladas con suma facilidad por todos.

En mis recuerdos de niño, observo la figura de don Gerardo con su visera y sus lentes, su voz sonora y pausada, su amabilidad eterna y respeto hacia todo lo que olía a infancia. Su amor a los niños, no le permitía refunfuñar cuando nos acercábamos, revoltosos, al mostrador de su tienda a comprar de todo, porque el comercio de don Gerardo tenía desde clavillos hasta baúles, palanganas, cristal, porcelana, cubos, maletas, velos, gorras, espejos, jabones y aceitunas de manzanilla... El precio fijo, enmarcando las efigies del Corazón de Jesús y del Santísimo, en la fachada de su casa, se guardan en cada uno de los rincones que escondemos en nuestra memoria.

Otro atisbo de don Gerardo era su huerto - jardín. Recuerdo la fragancia que despedían las flores, que se asomaban por la tapia. Saltaba, inútilmente, para cortarlas y, casi siempre recibía el escarmiento de sus espinas por mi osadía. De este lugar paradisíaco, en el que don Gerardo y su familia gozaron de tantos atardeceres, sólo quedan un solar y una calle, pero el callejero se olvidó del protagonista.

Contenido: *"Por cuanto queriendo dar una prueba de Mi Real aprecio a vos don Gerardo García Blázquez, he tenido a bien nombraros por Mi Decreto de primero del actual, Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica, libre de gastos con arreglo a la ley de presupuestos de mil ochocientos cincuenta y nueve.*

Por tanto, os concedo los honores, distinciones y uso de las insignias que os corresponden al tenor de los estatutos, confiando por las cualidades que os distinguen, en que os esmeréis en contribuir al mayor iustre de la Orden, y firmado por el Gran Canciller se tomará razón en la Contaduría de la misma, Dado en Palacio a ocho de abril de mil novecientos uno.

Yo la Reina Regente.

Del Boletín de la Asociación de la Prensa de Madrid Adiós a Pedro Cuesta, hortelano de la palabra.



Cuando el mensajero nos trajo la mala nueva, recordamos al poeta. En Alcorcón (su ciudad de adopción) se nos murió “como del rayo” Pedro Cuesta Hernández, a quien tanto queríamos. Era de Macotera, el entrañable pueblo salmantino en el que había nacido el 28 de enero de 1934 y del que tanto hablaba. Perico -como le llamaba otro gran amigo y

periodista a quien también se llevó el mortífero rayo, Bernardino M. Hernando- trajo la sabiduría del pueblo y su amor por el campo, su otra gran pasión junto con el periodismo.

Cursó estudios medios y universitarios en Salamanca, y durante seis años se dedicó a la enseñanza mientras empezaba a colaborar en distintas publicaciones literarias y pedagógicas. Se trasladó después a Madrid para aprender el oficio del periodismo donde entonces lo enseñaban, la Escuela de Periodismo de la Iglesia. Pronto dirigió una pequeña editorial y colaboró en numerosas revistas, antes de trabajar en la Agencia Colpisa.

Se trasladó unos años a Cataluña para dirigir una publicación sobre salud antes de ingresar, en marzo de 1973, en la redacción del diario “Solidaridad Nacional”, más conocido popularmente como “La Soli”. En julio de 1974 fue nombrado director adjunto de “Tarrasa Información”.

A su regreso a Madrid, asumió durante un año la Jefatura de Prensa del Ministerio de Justicia en uno de los Gobiernos de Unión de Centro Democrático. Después ya nunca quiso dejar la prensa escrita, para beneficio de cuantos conocimos y aprendimos de su labor callada en distintas redacciones.

Metódico en su forma de analizar la información, exhaustivo en la confirmación de las noticias, trabajó en los más avanzados medios de comunicación que desafiaron la censura de la época final del franquismo y las primeras luces de la democracia. En “Informaciones”, la cabecera que abrió las primeras puertas a la libertad de prensa, estuvo en las dos épocas en que el diario vespertino de referencia de la transición estuvo en los quioscos. En el de la madrileña calle de San Roque coincidió con periodistas como Félix Pacho Reyero, José Luis Martín Prieto, Felipe Sahagún... En el vespertino, dirigido entonces por Jesús de la Serna, estuvo hasta que dejó de editarse en 1980, por sus problemas económicos y por la huelga de los trabajadores, disconformes con la nueva línea

del diario tras la dimisión de Jesús de la Serna.

Pedro Cuesta volvió de nuevo como jefe de Nacional cuando reapareció el diario en mayo de 1982, ubicado ya en la calle San Romualdo, compartiendo sede con el diario económico “Cinco Días”. El aserto de que segundas partes nunca fueron buenas se cumplió en este caso plenamente. La errónea línea editorial, por un lado, y la mala gestión económica de los nuevos propietarios de la cabecera, por otro, acabaron por enterrar al diario, que entonces solo se difundía en la Comunidad de Madrid. Pese al esfuerzo y la capacidad profesional de periodistas como Pedro Cuesta y Bernardino M. Hernando, “Informaciones” desapareció en la primavera de 1983.

Lector incansable, Cuesta fue reclamado por el Instituto Nacional del Libro Español como responsable de redacción de la revista mensual “El Libro Español”, donde trabajó hasta integrarse como redactor jefe en el equipo de la revista “Tiempo”, dirigida entonces por Julián Lago y que protagonizó la época dorada de los semanarios políticos en España. En 1988, Pedro Cuesta acompañó a Lago también como miembro fundador de la revista “Tribuna de Actualidad”, que llegó a situarse también en muy pocos meses como una de las principales cabeceras de investigación y análisis político.

Fue un mimbre fundamental en el éxito de “Tribuna” hasta 1995, cuando decidió abandonar la dedicación plena al oficio y jubilarse. Aunque nunca llegó a hacerlo del todo. Compaginó hasta el último día su pasión por el campo, el cuidado de su huerto en las cercanías de Alcorcón, con sus colaboraciones en revistas relacionadas con sus otras aficiones principales, tan variadas como la literatura o el bricolaje.

Él solía decir que el mar le subyugaba, pero muy especialmente el de su tierra salmantina, “esos inmensos campos de cereales”. Cuidó de su tierra y a sus gentes, siempre colaborando con la Asociación Amigos de Macotera y cultivando la memoria en la publicación periódica que tanto mima su hermano Timi.

A Pedro Cuesta le llora mucha gente en la profesión que aprendió con él y que apreció su labor meticulosa y callada, alérgico como era a cualquier tipo de protagonismo. Su esposa y compañera Mari Carmen, sus hijos Pablo y María, sus nietos... han disfrutado cada minuto de su ironía y de su recia honestidad castellana.

Cerremos esta nota como la iniciábamos, recordando al poeta de Orihuela: “Yo quiero ser llorando el hortelano / de la tierra que ocupas y estercolas (...) / Compañero del alma, compañero”. Que tu amada tierra te sea leve.

Ignacio Ruiz y Jesús Maraña

6 de abril de 2022

PEDRO CUESTA, IN MEMORIAM



¡Ay madre...!

Martes 8 de marzo, sonó el teléfono y se quedaron afónicas las palabras. Ha muerto el hermano, el amigo y el compañero, Pedro.

Trato de escribir desde el llanto y el dolor, sin el amparo que causa la muerte de un ser tan querido.

Trato de escribir sobre la bondad y la sencillez de este ser que se fue en silencio, asentándome un fuerte golpe en el costado de la vida.

Trato de escribir sobre el legado que dejaste lleno de sabios consejos y galantería.

Trato de escribir sobre la carga tan pesada que no puede soportar mi cuerpo.

Te has ido y has dejado una cruenta guerra que se está avivando cada día que pasa; (muertos y más muertos), por la cerrazón de unos políticos faltos de bondad y de alma; porque el ser humano ha inventado todo para la guerra, pero nada para la paz.

Te has ido y el campo está yermo, porque, como sabes, hace tiempo que no llueve. El agua no corre por los regatos, pero hay un meteorólogo y vaticina que aparecerá una nube y lloverá lágrimas hasta llenar los canteros de tu huerto.

Parte de mi vida ha sido caminar a tu lado durante muchos años.

Cuando nos conocimos eran años de narices con mocos y bocas sin dientes y caramelos en los bolsillos recogidos en algún bautizo de personas pudientes.

Cuando te fuiste a trabajar a Barcelona te visité un par de veces. Fue un gozo conocer esta ciudad de tu mano. Barcelona entonces era una ciudad más avanzada que Madrid; visitamos librerías, galerías de arte, algún espectáculo y, sobre todo, algo que me llamó la atención: los locales llamados Drugstore que estaban abiertos toda la noche y, que unos años más tarde, se pusieron de moda en Madrid.

Cuando regresaste a Madrid, a finales de los 60, nuestros encuentros fueron mucho más frecuentes. Intercambiábamos amistad y amigos, mientras escalabas puestos relevantes en los diferentes trabajos que fueron muchos, siendo todo esto motivo de alborozo y celebración.

El ser macoterano resumaba por todas las partes de tu cuerpo: en las palabras, en las formas, en el pensamiento, en la expresión ... Ese fue el motivo de publicar los "Cuadernos Macoteranos" (historias del pueblo y de sus gentes).

También, en aquellos primeros encuentros, acordamos con acierto, llamarnos con los mote de nuestros queridos antepasados: yo a ti, Calores; tú a mí, Pericache. Fue tal la aceptación entre nuestros amigos comunes que, cuando me preguntaban por ti, me decían: ¿Cómo está Pedro Calores?

Tengo un grato recuerdo de cuando presentasteis Manolo Blázquez, Carloto y tú, mi libro de poemas "Memoria Vertical" en La Casa de El Libro, en la Gran Vía de Madrid. Por cierto, Manolo no sé donde se metió en el momento en que nos hicieron la foto que ilustra este texto.

Tu amistad Pedro ha sido muy importante en mi vida y en la de tantos amigos. Todos los que creemos en la bondad y en la sencillez, no dejamos de recordar y agradecer tu ejemplo.

Nunca te oí hablar mal de nadie, cuando yo te preguntaba con cierta sorna por algún defectuoso periodista que tú pudieras conocer, siempre me mirabas con una sonrisa pícaro y me respondías "¡Ay madre...!"

Madrid, 10 de marzo 2022

Jerónimo Salinero, Pericache

LA OLLA DE ORO DE MI TATARABUELA.

Josefina, nos contó, varias veces, ante el deleite de nuestra intriga de niños sin televisión, las desventuras de su madre y de su abuela, otras Josefinas, mi bisabuela y tatarabuela, calculo yo que por allá 1850. Vivían en zona próxima al Maestrazgo de Castellón. Virulenta e insegura, en aquella época, debido a las consecuencias de la primera guerra religioso-carlista.

El caso, es que la abuela de mi abuela, viuda, me da a mí que no de muerte natural, encontrábase labrando su hacienda, con su mulo, un campo pedregoso y algo rojizo. Mientras su criado, un tal "Cinto", con el pesado legón, cavaba los flecos difíciles a los que no llegaba la labradora con su manquera y arado. De pronto, a la Fina, se le atasca el arado y tras forzar con el mulo, en un rincón rocoso, levanta un objeto que no era un pedrusco, sino una olla cerámica tapada. A la afortunada se le ilumina el rostro y no puede contener su alegría. Se agacha y con las manos abre la olla, y efectivamente, repleta de monedas de oro y plata, que alguna vez, se supone, su padre o abuelo habían escondido, a buen recaudo, ante las inclemencias sociales, económicas y políticas. Su corazón rebosaba de felicidad, por una vez le sonreía la fortuna.

¡Cinto!, ¡Cinto!, ¡mira!, ¡ven!, ¡verás lo que he encontrado!

Legón en mano, se acerca el criado, mientras la Fina, en el suelo, y con las manos, acariciaba la bendita sorpresa. Extasiada, observaba el brillo de las monedas. De pie, y frío de envidia y codicia le suelta a la Fina la siguiente sentencia:

¡Pepeta!, ¡agenollat! (arrodíllate). ¡Reza lo que sepas!, ¡porque te voy a matar, ahora, aquí mismo!

La Fina, serena, una vez más, recibe el mazazo del destino cruel sobre su persona y olvida a la maldita olla de oro: ¡Pero, Cinto!, ¡por el amor de Dios!, ¡si tengo cinco hijos pequeños!, ¡qué será de ellos si yo falto!, ¡te juro por Jesucristo, la Santísima Virgen y mis hijos!, que no te voy a denunciar y nadie, jamás, sabrá nada de esto. ¡Llévate la olla y que te aproveche!, ¡pero perdóname la vida!, ¡no me mates!

Sea por clemencia, por falta de valor criminal o por cálculo de astucia y no dejar pruebas de delito, "Cinto" decide dejar viva a la "Pepeta" y llevarse el premio a su perra vida de miseria y privaciones.

La Fina (Josefina) confundía su imaginación, sus recuerdos y la realidad consciente. Con ello hechizaba a sus nietos tras su enigmático rostro de tuerta bondadosa. Sentada en un sillón de mimbre, de cojín y volante de flores rojas, contaba historias de su vida y de sus antepasados. Entre otras cosas, ejerció de curandera de hierbas medicinales y jarabes secretos de aceite de oliva mediterráneo con los que, en su soledad de vieja marginada, mal vivía, antes de ser acogida en el seno de la familia de su hija mayor, mi madre.

Con ello las "Finas" y sus descendientes, salvamos "la pelleja", pero nos quedamos sin la "olla de oro", que seguramente hubiera servido para comprar más tierras y tener más trabajo y prosperidad.

De haberme llegado algo de esa magnífica herencia, es probable, que ahora, estuviera subido en un tractor, entre olivos, naranjos, algarrobos y algún campo de sandías de regadío.

Las maldiciones de mi abuela Josefina al "perdido" de "Cinto", son fáciles de adivinar y también las recriminaciones a su abuela "Fina", por no haberse callado, dejando la olla en su sitio, para otro día, ir tranquilamente, a por las monedas de oro y plata. Así, su vida, y la de su madre, hubieran cambiado radicalmente. Sus sufrimientos hubieran sido menos y los de sus descendientes también. ¡Qué fatalidad!, ¡por una vez nos había sonreído la vida a todos!

Sinceramente, a mí también me escocía que la herencia de mi tatarabuela se malograra de esa manera, porque "con los riñones bien cubiertos, otro gallo nos hubiera cantado".

Juan Lapeira (21/12/18)

I Trofeo ciclista Ayuntamiento de Macotera-Copa de Escuelas de Castilla y León

El Ayuntamiento de Macotera y la Escuela de Ciclismo de Salamanca organizaron la primera edición del Trofeo Ayto de Macotera-Copa de Escuelas de Castilla y León. Una importante prueba deportiva, en la que se dieron cita más de 140 niños de las diferentes categorías: promesas, principiantes, alevines e infantiles". En su organización, contaron con la colaboración de Miguel Ángel Bueno, representante de la Escuela de Ciclismo de Salamanca, el Club de Atletismo Macotera, la Escuela de Dulzaina, que ofreció sus sonos durante toda la prueba, y por Antonio García, embajador de la Villa en el Movimiento Ultreya. La prueba tuvo su sitio el sábado 21 de mayo, a partir de las 18 horas.

Se diseñaron dos circuitos: en el caso de las promesas y los principiantes de 1,1 km, y, para las categorías alevín e infantil, de 1,77 km. Mientras que los más pequeños dieron una sola vuelta al circuito, los principiantes, dos; los alevines, cinco; y los infantiles, doce. La salida y meta ubicaron en la Plaza Mayor.

El Ayuntamiento de Macotera agradece a todos los que han hecho posible la organización de esta competición por su disposición, colaboración y ayuda y de otras actividades deportivas que dinamizan nuestros pueblos Y, de manera especial, a la Escuela de Ciclismo Salmantina, institución con quien tuvimos el honor de organizar esta iniciativa, así como, a la Escuela de Dulzaina y Percusión Tradicional de Macotera, Club de Atletismo Macotera Jamón Prim, Bacalao M. Bueno y Distribución y Alimentación Disbueno, Supermercado Nieto, Dehesa de Prim, Persianas Ruano Monzón, Cooperativa Macotera San Isidro, Runvasport y Eucarprint.

Campeones de España 2022



El pasado 3 de abril nuestro equipo, el Club Atletismo Macotera, Jamón Prim, se proclamó Campeón de España Absoluto y Master de Maratón por Equipos. He tenido la suerte de formar parte del trío de atletas que consiguió tal logro y por eso me han pedido que intentara escribir unas líneas explicando tal

"gesta".

Como todos sabéis, nuestro Club se creó en el año 2009, llegando apenas a la veintena de miembros. Pronto el número fue creciendo en número con amigos, familiares, conocidos, invitados sorpresa, que sin tener relación alguna con Macotera, el destino quiso que se cruzaran con el Club y hoy lo viven y lo sienten tanto como el que más. En la actualidad somos 105 atletas y más que atletas formamos una gran familia.

Como toda gran familia, el Club quiso, desde sus inicios, que sus miembros más jóvenes y aventajados tuvieran la oportunidad de progresar, de llegar lejos. De no tener que "emigrar" a otros Clubes para poder desarrollarse como atletas. Y en muchos casos, como es el mío, de crecer como personas.

Como toda familia, el Club tiene sus padres. En estos tiempos donde está bien visto todo tipo de familias, me atrevería a decir, y no me equivoco, que sería la pareja formada por Juan Antonio "Falogo" y Gabi "Ruano". También habría una tercera en forma de "Espíritu Santo" formada por un poco de magia de cada uno de los miembros más implicados.

Pues dicho y hecho, al segundo año de formarse el Club, se dio el paso de federar al equipo. ¿Qué padres no son conscientes de lo que cuesta llevar a sus hijos a la universidad? Pues aquí pasó y pasa lo mismo. Federar al Club supone un coste muy importante pero ha hecho posible que la parte más aventajada del mismo pueda desarrollarse como atletas en el ámbito del Atletismo Federado Regional y Nacional.

La gestión económica y organizativa de una familia es fundamental. Pues de la misma manera que se apuesta por esos hijos con más proyección, una buena familia quiere por igual al resto de miembros. Y aquí eso siempre se ha tenido en cuenta. Y además, ¿qué familia cuando consigue cierta estabilidad no apuesta por irse de vacaciones? Por todo esto, esta gran familia que somos el Club Atletismo Macotera Jamón Prim ha sabido madurar y crecer pronto. Por eso ha conseguido tener un equipo federado que ha sido capaz de competir, tanto a nivel individual como colectivo, en las carreras de ruta federadas más importantes. Por eso, no ha dejado de hacer actividades y salidas del club para el resto de miembros.

Aportar ilusión en forma de regalos anuales... y ha conseguido

hacer realidad su sueño de "irse de vacaciones" organizando una carrera, la San Rocada, donde disfrutar y hacer disfrutar.

¿Pero qué tipo de familia es feliz sola? Ninguna... y la nuestra no es una excepción. Ha tenido la suerte de congeniar con la inmensa mayoría de los vecinos de Macotera, consiguiendo que todos estemos a una en los grandes eventos del club: competiciones, actividades... la San Rocada.

No sé, creo que ahora mismo somos una familia feliz. Y cuando una familia llega a una estabilidad, es feliz y se sigue ilusionando, ¿qué suele pasar? Qué se va a por el siguiente hijo. Pues así es como yo lo veo. Creo que este club ha sido feliz y ha tenido ilusión desde el principio. Y por eso no ha dejado de crecer. En esta ocasión hemos conseguido algo muy grande para cualquier equipo federado, pues imaginarnos para un Club como el nuestro con sólo 7 federados.

El atletismo es un deporte muy grande, pero a la vez muy humilde, de valores. Esto hace que gente como nosotros podamos competir codo con codo (al menos en la salida) con atletas de élite de todo el mundo, con olímpicos españoles... Después la carrera te pone en tu sitio. Imaginarnos entonces como, en una competición por equipos, donde cuenta la suma de los 3 primeros participantes, lo difícil que es, ya no digo entrar en pódium, si no entre los primeros puestos. Todos los grandes equipos tienen a una o varias "figuras" que él sólo nos mete 3' casi imposibles de recuperar por nosotros.

Llevamos mucho tiempo intentando una gesta como esta. En Melilla nos quedamos a tan solo 14" de ser bronce en el Campeonato de España de Media Maratón. Lo tuvimos, pero en esa ocasión no todos estuvimos al 110%. Porque claro, tiene que cuadrar que las figuras que compiten no formen buen equipo y que nosotros lo bordemos.

Hace apenas 5 meses, en noviembre del 2021, conseguimos por fin una medalla absoluta en un Campeonato de España. Fue la de Plata y en Maratón. En su día no la valoré. La Maratón me dejó hundido, llegué a meta tan mal que estuve un mes cojeando y la única razón por la que terminé fue por el equipo. Qué importante es el equipo, que importante es esa familia de la que os hablo en los momentos difíciles.

Ahora, que nos ha salido una maratón de 10, valoro más si cabe aquella medalla de plata. Esta ha tenido más repercusión, ¡es un oro! ¡Primeros por equipos de España! Pero ojo, que ya sumamos 2. Dos medallas absolutas a nivel Nacional, que dicen mucho de nosotros, de esta familia. Una familia en la que valoramos a todos por igual, en la que nadie es más que nadie y en la que nos preocupamos todos por todos y nos ilusionamos con los retos de cada uno de nosotros. Por todo esto, hemos llegado adonde hemos llegado y hemos conseguido lo que hemos conseguido. Probablemente, pudiera haber sido campeón de España en algún otro equipo que me diera más beneficio ¿Económico? Pero seamos realistas, el atletismo, en mi caso, es sólo una parte de mí. Desde luego no sería más feliz y desde luego estaría menos ilusionado. Dicho lo cual, estoy seguro que correría menos. Quizás ya lo habría dejado. Tengo a mi familia atlética que es este Club,

que en muchos casos ha cruzado ya la frontera y se entremezcla con la familia de amigos... ¡incluso mi familia de sangre! Y cuento y contamos con el reconocimiento de nuestros vecinos y demás amigos de Macotera. ¿Qué más se puede pedir que correr en tu casa y hacerlos partícipes de nuestros éxitos y fracasos?

Sí, porque hemos "fracasado", si se puede decir así, muchas veces. Pero por más que pienso, no recuerdo ninguna competición en la que nos hayamos quedado a las puertas de la medalla o sin tener equipo para demostrar lo que llevábamos dentro que me haya vuelto a casa defraudado. Somos nuestros éxitos, pero sobre todo lo que define a alguien es la forma de afrontar los fracasos. Cuando lo das todo, cuando lo compartes todo con tus compañeros, cuando sientes su apoyo, su reconocimiento, cuando te acompañan a cientos de kilómetros fuera de casa como si compitieran ellos. Eso te marca. Porque hemos perdido muchas veces, pero doy fe de que hemos dejado huella allá donde hemos ido, no perdiendo nunca la sonrisa. El club respira ese "carácter Macoterano" que marca allá donde va, y eso se nota.

No sé qué más decir. A nivel atlético podría dar más datos, pero prefiero transmitir todo lo que he aprendido de esta experiencia. Si estás en un buen momento y se presenta la ocasión, no dejes de intentar aquello por lo que sueñas. Cuando se trabaja, la vida acaba siendo justa con uno. Quizás no logres alcanzar tu máximo objetivo, pero si eres realista y te sabes replantear las cosas, conseguirás llegar a aquello que te hace feliz. Y por supuesto, cuenta con cada una de tus "familias" para conseguirlo. La vida, es también un deporte de equipo.

Gracias a mi hermano Roberto Bueno Losada y a mi amigo Jorge Nieto Sánchez por haber hecho posible este sueño. Contar con su confianza plena me ha ayudado a no bajar los brazos en las duras preparaciones. A todos y cada uno de los compañeros que han competido conmigo en cada intentona por lograr una medalla por equipos. Al resto de la familia de este club que lo han hecho posible y que junto al resto del pueblo nos siguen y se ilusionan con nuestros retos.

Pasará lo que tenga que pasar. La familia se hace mayor, ¿Pero quién dijo que no se puede ser padre a partir de los...? Vamos, ¡a por el siguiente reto!

Juan Bueno Losada (Colorao).

La rosca del lunes de aguas

Yo comentaba, hace tiempo, que había indagado sobre el origen del Lunes de Aguas, y no había dado con la pista; solo me apoyaba en el "documento oficial", que habla de la casa de la Mancebía y de sus pornaes, y me quedaba ahí; pero estoy casi seguro, (pensándolo mejor), de que la festividad del Lunes de Aguas no tiene su origen en esos decretos, sino en la amenaza de sequía y sus consecuencias: las grandes hambrunas. Y, a este fenómeno natural sancionador, los curas se lo achacaban al pecado, y así se lo machacaban desde el

púlpito a los feligreses: "el pecado es el causante de tantos Males". Y se le insistía tanto, que labrador terminaba por creérselo. Y hacía propósito de la enmienda, se imponía la penitencia, se santiguaba al tiempo de levantarse, rezaba un padrenuestro y miraba al cielo implorante. Y, dentro de su asombro por las prédicas del cura, rebuscaba su culpa en el bolsillo del chaleco de su conciencia, y se interrogaba ¿qué he hecho yo de malo para merecer eso? Y la misma pregunta se la formulaban los campos, y los productos de la tierra, y los pájaros, y todos los seres vivos, e incluso, las cosas todas, que pueblan la tierra.

Y aquel enfado divino por el desacato humano había que aplacarlo y, para el menester, los clérigos se inventaron plegarias, cantos, triduos, misas, bendiciones, rogativas y letanías dirigidas a toda la corte celestial, que los fieles seguían con gran devoción y esperanza; y, aquí, en Macotera, nuestros antepasados eligieron el segundo lunes de Pascua, el de la Octava, para implorar al Niño Jesús el agua confortadora, que regara los campos sedientos, manantiales, charcas y fuentes.

Y los niños no tenían escuela y asistían a la rogativa con cascabeles, esquilas y cencerras para insistir en el lamento de sus padres.

Y para completar el día de plegaria, por la tarde, se iba y se va de romería a degustar las viandas a la sombra de la arboleda del río, de las Cárcavas, del monte o de cualquier sitio. Y existía la costumbre de que los peques, después de la rogativa, tomaban una cesta e iban a casa de los familiares a buscar el huevo para hacer la tortilla y el flan, y la rosca bañada del lunes de aguas.

Y así era en todos los pueblos de la España seca, y cada uno sacaba en procesión a su patrona o santo o santa de su devoción, invocando su intercesión ante el Hacedor, para que escuchara la plegaria del pueblo,

Y la celebración de las rogativas, pro agua, arranca en el pontificado de San Gregorio Magno en el año 590. Tenían lugar dos veces al año: en la festividad de San Marcos (25 de abril) y los tres días anteriores a la Ascensión, conocidas como rogativas y letanías mayores; además el Papa y los obispos podían prescribirlas en cualquier época del año ante calamidades y necesidades públicas perentorias.

Es posible que las rogativas de san Marcos suplantaran a las Robigalias romanas, tradicionales festejos de carácter agrícola, que se celebraban en la misma fecha (25 de abril), en honor del dios Robigo, con procesiones a través de los campos y sacrificios de animales, que tenían, como objetivo, interesar a aquella divinidad pagana en el cuidado y protección de los sembrados.

Donde murieron y se inhumaron los soldados macoteranos en la guerra del 36

Familias que autorizaron que sus restos se depositaran en el Valle de los Caídos

Antonio Bautista Sánchez, natural de Macotera, nació el 30/6/1916, hijo de Manuel Butistta del Ojio y de Josefa Sánchez. Murió en el frente de Zaragoza en acción de guerra. Cazadores de Melilla. Fue enterrado en el cementerio de Zaragoza.

Lucas Blázquez Bautista, natural de Macotera, nació el 8/1/1915, hijo de Francisco Blázquez y de Rosa Bautista Gómez. Murió el 30 de julio 1837, en Navas del Marqués. Milicias A.P. Fue enterrado en Navalperal de Pinares.

Antonio Bueno Zaballos, natural de Macotera, nació 11/11/1914, hijo de Antonio Bueno y Ana María Zaballos. Murió el 27/9/1937, en el frente de Zaragoza, en acción de guerra. Cazadores de Ceuta. Fue enterrado en Zaragoza.

Fernando García Sánchez, natural de Macotera, nació el 11/03/1918, hijo de Cristóbal García y de Beatriz Sánchez Martín.. Murió 6/1/1938, en Santa Eulalia, en acción de guerra. Cazadores Melilla, nº 3.

Pedro Bautista Blázquez, natural de Macotera, nació 23 de julio 1913, hijo de Roque Bautista y Ana María Blázquez. Murió en Lérida el 14 de enero de 1939. En la legión, 16 bandera 63 compañía. Está enterrado en Tremp (Lérida), Manzana 3ª, fila 9ª, nº 16. Sí, quería que lo enterraran en el Valle de los Caídos.

Pablo Bueno Jiménez, natural de Macotera, nació 24 de diciembre de 1914, hijo de Miguel Bueno María Jiménez. Murió el 26 de septiembre de 1938, en Orellana la Vieja (Badajoz) Está enterrado en Orellana la Vieja (Badajoz). Sí.

Miguel Flores Blázquez, natural de Macotera, nació 20 de enero de 1915, hijo de Miguel Flores y María Antonia Blázquez. Murió el 24 de julio de 1937, en Brunete. Lo ignora la familia. Cazadores de Melilla, 3.

Jesús Gómez Caballo, natural de Macotera, nació 27 de septiembre de 1913, hijo de Antonio Gómez e Isabel Caballo. Murió 5 de febrero 1937, en Bilbao. Está enterrado en Vitoria (cementerio de Santa Isabel, línea 11, nº 9. Regimiento de Infantería la Vitoria, 28. Sí.

Pedro Hernández Jiménez, natural de Macotera, nació el 10 de octubre de 1914, hijo de Manuel Hernández y Josefa Jiménez. Murió 9 de octubre de 1938, en Ebro (Corbera). Enterra

do en Corbera (Tarragona). Regimiento de Infantería de la Vitoria 28. Sí.

Francisco Jiménez Cuesta, natural de Macotera, hijo, (no consigna), Murió en Fuente Genil, asesinado por los rojos. Enterrado en Fuente Genil (Córdoba). Brigada de la Guardia Civil. No

Gumersindo Jiménez García, natural de Macotera, nació 18 de agosto de 1917, hijo de Antonio Jiménez y Elena García. Murió el 14 de enero de 1939, en Lérida. Puente de Balaguer. Enterrado en Moyarusa (Lérida) Regimiento de Infantería de ka Vitoria 28. No

Francisco Jiménez Walías, natural de Macotera, nació 31 de diciembre de 1913, hijo de José Manuel Jiménez y Teresa Walías. Murió el 30 de mayo de 1937 en Urraba (Bilbao). Enterrado en el Cementerio General de Vitoria. Regimiento de Caballería, 5. No

Rafael Madrid Zaballos, natural de Macotera, nació el 20 de enero de 1915, hijo de Jerónimo Madrid y María Teresa Zaballos. Murió en Candesa (Ebro). Enterrado, (lo ignora la familia).. Regimiento de Infantería de San Quintín, 5.

Agapito Martín Hernández, natural de Macotera, nació el 11 de enero de 1918, hijo de Manuel Martín y Francisca Hernández- Murió el 10 de noviembre de 1938, en Segre (Zaragoza). Enterrado en Seroz, a orillas del Segre. Regimiento de Infantería de la Vitoria, 28. Sí.

Manuel Ruano Blázquez. Natural de Macotera, nació 5 de julio de 1914, hijo de Francisco Ruano y Petra Blázquez. Murió el 9 de marzo de 1937, en Griñón. Enterrado en Griñón. Regimiento de Ingenieros. No.

Jerónimo Ruano García, natural de Macotera, nació 27 de septiembre de 1916, hijo de Pedro Ruano y Eugenia García. Murió 29 de octubre de 1936, en Peguerinos (Ávila). Está enterrado en Peguerinos. Regimiento Infantería de la Vitoria, 28. No.

Jerónimo Sánchez Sánchez, natural de Macotera, nació 12 de enero 1911, hijo de Custodio Sánchez y Teresa Sánchez. Murió el 30 de septiembre de 1937, en Rivadesella (Oviedo). Cazadores de las Navas, 2. Sí.

Francisco Zaballos Bueno, natural de Macotera, nació el 2 de marzo de 1909, hijo de Juan Zaballos y Petra Bueno. Murió el 18 de mayo de 1938, en Cedrilla (Teruel). Enterrado en Cedrilla (Teruel). Regimiento de Infantería de Toledo. Sí.

La última foto



Y digo que mi hermano tenía un huerto, porque, cuando alguien muere, ya no es dueño de nada.

Y como sabes, mi hermano se ha ido sin despedirse y me ha dejado aterido de frío. Hace unos días me dijo que se encontraba bien, y yo le creí, porque, siempre que le llamaba, estaba en el huerto preparando el terreno y acomodando alguna planta. La última actividad, que desarrolló en el huerto, fue trocear la leña con la motosierra, que había obtenido de la eliminación del emparraado que pendía de una de sus paredes. Yo le creía en todo su quehacer, a pesar de estar anegado con tanta mentira y manipulación en el ambiente todo, pues mi hermano siempre ha sido un forofu de la verdad; pero, en esta vida, el hombre propone y Dios dispone.

Pedro no se ha ido del todo, ha marchado ligero de equipaje, y nos ha legado un recuerdo permanente de trozos de vida en todos sus escritos, en todas sus vivencias, en todas sus tertulias de amigos y compañeros, en todos sus encuentros e incluso en sus lectores anónimos. Marchó en silencio, como, sin ruido, ha caminado por su sendero, hasta que, rendido, se ha inmortalizado a la vera del camino. Así se ha ido y nos deja con la pena de no haberlo podido dar un abrazo y un hasta luego, porque nuestra vida ya está predestinada en un tiempo, que no controlamos. Es nuestro tiempo, que debemos exprimir al máximo, pues ya sabemos lo que nos espera: la nada y el recuerdo..

Decía don Quijote: "El valor infinito de las buenas obras estriba en que no tienen pago adecuado en la vida".

El consuelo de un niño de 8 años.



Álvaro es un niño de 8 años, nieto de mi hermano Pedro. Se trata de un niño reflexivo, ingenioso y, sobre todo, muy cómplice de lo que pasa a su alrededor. Está en todo. Se ha quedado sin su amigo, igualmente, que su hermano Marcos, con quienes compartían las idas y venidas del colegio, las idas y venidas a las actividades extraescolares, las idas y venidas al huerto y la tarea de los deberes que les ponían en la escuela. Su abuelo era su maestro, amigo fiel y leal.

A Marcos le dijeron en el colegio que escribiese sobre la guerra de Ucrania. Marcos tiene once años. En este caso, no tenía a su abuelo de asesor, el asiento del abuelo estaba vacío. De pronto, se levantó, se fue a la habitación y cogió la gorra del abuelo, y la colocó sobre su asiento habitual. Encendió google para enterarse y fue siguiendo el hilo de la información, que iba plasmando en el folio.

Un momento la madre de Álvaro, María, estaba muy triste, muy triste, porque echaba de menos a su padre y no encontraba consuelo.

Álvaro, su hijo, le dijo: " No llores, mamá, no estés tristes, piensa en las cosas buenas."

Luego la abrazó y le dijo: "Piensa que el abuelo es una estrella, que está en el universo. Mami, a esa estrella, la llamaremos Pedro, no, mejor, a la luna la llamaremos Pedro". La luna se llama Pedro, y cerró la puerta.

Defunciones

Fabián Cuesta García, esposo de M^a José Gómez Peruchina

Francisco Lahera Alegrete, esposo de Nati zapatera.

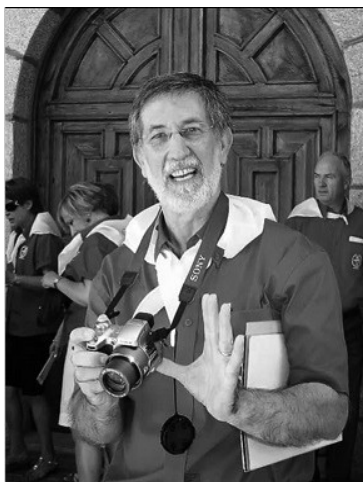
María Gutiérrez García, Melliza.

Angelita Cosmes Zaballos, hija de Heliodoro.

Allison Mercedes García Vicente, nieta de Melchora Puchera (5 años).

Fabián Cuesta, Inmemoriam

Palabras de agradecimiento: Familia Cuesta-Gómez / Funeral Fabián Cuesta García



Su esposa María José y sus hijos José Fabián y Ana queríamos agradecer, en nombre de mi marido y nuestro padre, la compañía y amistad de todos aquellos que estuvieron junto a Fabián a lo largo de sus 69 años de vida.

A todos los aquí presentes, por el esfuerzo de acompañarnos en esta coyuntura tan complicada y por venir a

darle personalmente su último adiós.

A toda su familia, hermanas y hermano, tíos, cuñados y cuñadas, nuera, primos y sobrinos, que durante tantos años compartisteis días de trabajo y días festivos, momentos felices y otros más duros, que os juntasteis con él para comer, cenar o tomar un café, que viajasteis y estuvisteis de vacaciones, que paseasteis por caminos y veredas de Macotera, y de tantos otros sitios, algo que él siempre disfrutó.

A sus compañeros profesores de todos los institutos en los que impartió clase, donde se hizo querer por sus colegas, sus alumnos y por todo el personal que formaba parte de los centros de enseñanza, que él siempre vio como una vocación, como una dedicación y como una segunda familia. También agradecer el cariño demostrado por sus compañeros de estudio de la Escuela de Idiomas y de la Escuela de Artes. Porque Fabián siempre enseñó, sí, pero también siempre estuvo aprendiendo con una curiosidad permanente por saber y por conocer historias, lugares y personas, leyendo en libros, viendo documentales y películas, pero sobre todo hablando con unos y con otros.

Queríamos agradecer también a todos los amigos que le mostraron su cariño a lo largo de las diferentes etapas de su vida, aportando con su compañía la amistad y la alegría que tanto llenaban a mi padre y que se lleva en lo más hondo de su corazón.

D.....

C/.....nº.....Piso

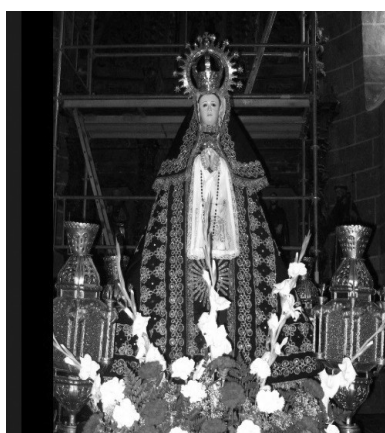
Localidad.....C.P.....

Agradecer también a todos aquellos que, sin poder venir hoy hasta Macotera, han transmitido su pesar mediante llamadas y mensajes, y a todos los que lo harán en los próximos días, cuando les llegue la terrible noticia y su rápido desenlace.

Por último, en nombre de mi madre, de mi hermana y en el mío propio, os queríamos dar las gracias a familiares, amigos, compañeras y compañeros, por estar a nuestro lado en estas semanas tan complicadas, por vuestra ayuda y apoyo, por recorrer con nosotros este último camino que ojalá nunca hubiera existido.

Os queremos. Te queremos, papá.

LA VIRGEN DE LA ENCINA



Como Patrona del pueblo, preside casi todas las celebraciones religiosas de la parroquia; se trata de una imagen que dicen de "vestir", porque solo tiene esculpidas las partes no cubiertas por los ropajes, así es, la cabeza y las manos, labradas en madera. Este tipo de imágenes se difundió en el

medio rural,(siglo XVII), porque no se disponía de fondos para encargar una talla de la Virgen a un maestro imaginero; el culto a las imágenes se potencia a partir de la doctrina del Concilio de Trento, que implanta la costumbre de sacar, en procesión, la representación de los misterios sagrados (pasos) y las imágenes de la Virgen y de los Santos, para fomentar el fervor y la devoción del pueblo; pero no vamos a centrarnos, de forma minuciosa, en la imagen de la Virgen, sino en las farolas, que luce en la procesión del Santo Entierro, obra de las expertas artesanas de soldadura, Joaquina y Rosa Domínguez, Sacristanas. Para la tarea, se inspiraron en las farolas, que muestra el paso de la Piedad de los Domínguez. Utilizaron, como material, latas de sardinas, y con su arte, maña y paciencia fueron elaborando la filigrana de las distintas piezas, empleando como soporte la bigornia, y como instrumental: el soldador manual de cobre, las tijeras y el martillo; la urdimbre de la vidriera con hebras de estaño en trazo geométrico, y también merece destacar el corte minucioso de los vidrios multicolores, que cierran el conjunto de la pieza. Una maravilla. Hace unos años, hubo que retocar algún extremo por los enredos del tiempo, pero sin necesidad de modificar ni un detalle de su estructura original.